LAS MOCEDADES DEL CID:
COMEDIA BVRLESCA.

Fiesta, que se representò à sus Magestades, Martes de Carnestolendas.

DE DON GERONYMO CANCER.

Hablan en ella las personas siguientes.

Ximena.	*Diego Laynez.*	*Rey Cosme.*	*2. Mugeres.*	*Moros.*
El Cid.	*Embaxador.*	*Su muger.*	*Musica.*	*Acompañamiento.*
Conde Lozano.	*Flora.*	*1. Muger.*	*Sancho.*	

J. R. G.

JORNADA PRIMERA.

Salen Ximena vistiêdose Musicos, y Criados con los guantes, y el pañuelo, y un espejo.

Cant. Tres dias hà con oy, señora,
que no te he visto, tu mientes;
coraz on que tal consiente,
ò fuego de Jesu Christo.

Xim. No es mui mala la letrilla,
primor tiene, y suavidad.

Flor. Cantòse la Navidad
en Mayrines. *Xim.* La golilla?

Flor. Pusose à un poco antes
tu padre, havrà mas de un hora.

1. Quieres lavarte, señora?

Xim. Dame primero los guantes.

2. El pañuelo. *Xim.* Yà te miro,
que està arrugado, rezelo,
tirame tu ese pañuelo,

Dale con el pañuelo en la cara.

Flor. Yà, señora, te lo tiro.

Xim. No he visto primor igual!

1. Bien mereces que la alabes.

Xim. Tu sola me sirvirme sabes
en sentido literal.

2. En todo la satisfaces.

Xim. El espejo. *Flor.* Yà te lo doi.

Xim. Jesus, que hermosa que estoi!

Flor. Ello es merced que nos haces.

Xim. Darte algo por el cortejo
quiero, Flora. *Flor.* Es escogido,
favor. *Xim.* Ponte ese vestido,
que và destro de ese espejo.

Flor. Vendràme, segun yo vi,
mui corto. *Xim.* Pues animal,
tirale tu, que el crystal
es cosa que dà de si.

1. En Flora, por varios modos;
carga el favor que yo pierdo.

Xim. Pero ahora que me acuerdo,
idos, y dexadme todos;
loca estoi! què mal resiste
el pecho el dolor que llora!

Flor. Pues di, què tienes señora?

Xim. Burla burlando estoi triste:
idos, ò hareis que me ahorque;
y tu, Flora, quedate. *Vàse y queda Fl.*

Flor. Pues dime ahora, por què
estàs triste? *Xim.* Yo sè porque.

Flor. Dilo. *Xim.* Quieremme casar
mi padre, ha tyranò injusto!
quanto yo he puesto mi gusto
en Rodrigo de Vivar:
y este amor fiero, y cruel
me lo estorva con violencia;
y assi, si me dais licencia,
quiero escribir un papel.

Flor. Ya que a esto te dispones,
dime por tu vida ahora,
sabes escribir? *Xim.* No, Flora;
pero esto son seis renglones.

Flor. Ni leer? *Xim.* Fuera lisonja;
ni leer tampoco sè.

Flor. Como ese delicado fue?

Xim. Criaronme para Monja;
mi amor escribir pretendo.

Pone se à escribir Ximena y sale el Conde Lozano su padre, y D. Sancho, y quedase al paño.

Conde. Entra, sobervio, tràs mi;
pero detente, que allì

està Ximena escribiendo.
Sanc. El corazon no reposa;
aquella es la recatada?
Si acaso està enamorada?
Cond. Si hará, que es mui laboriosa.
Sanc. Todo el pecho me penetras,
què esto haya llegado à vèr!
Cond. Pues veis, no puedo creer
que ella escriba de su letra.
Xim. Ya escripto lo que conviene,
ahora, la fecha pongamos;
sabes a quantos estamos?
Flor. A quatro del mes que viene.
Xim. Esta es mentira inhumana:
y assi pondrè satisfecha,
porque sepa el dia, y fecha;
un dia antes de mañana.
La lleva, ò Rodrigo fiel!
pues este, Flora, al momento.
Cond. Infame, suelta el papel.
Xim. Pues tan mal lo represento?
Cierto que desde pequeño,
padre, haveis sido maldito.
Con. Oye, por Dios que està escrito:
ahora es mayor el empeño. *Lee.*
Dice assi: Rodrigo de Vivàr, dueño
mio, sacale à este papel por buenas
palabras lo q̃ te escribo en èl; y sabràs el ahogo en q̃ estoi. Mi padre
me casa, y haviendo hecho diligẽcias, he sabido, q̃ cões un hõbre,
holgarème, que sea con otra persona, por lo que has de sentir. Dios
te guarde Conde.
Vil infame à mi enemigo
le hablas tan tiernamente;
su papel, hija prudente?
Que esto engẽdrè yo commigo!
Veneno son sus razones.
Adonde, muger errada,
dime, tenias guardada
esta tinta? *Xim.* Entre algodones;
Cond. Hija aleve, este segundo
pesar me has querido dàr;
oy aqui he de derramar
tu sangre por todo el mundo.
Sanc. Tened, Conde, hai tal porfia!
Xim. En fin, me quiere matar?
Cond. La muerte aqui te ha de dàr.
Xim. No hagais tal, por vida mia.
Cond. Aquesta espada teñida
en tu sangre ha de vengarme!
Xim. Aun porfias en matarme,
señor, jurada mi vida?
Cond. Oy probaràs mi rigor;
pues te he encontrado, traidòra;
Sanc. No la mateis, tio, ahora,
que quizà no es là de amor.
Cond. Sus libertades condena,
y yà no te puedo vèr;
vèn acà, infame muger;
no eres mi hija? *X.* Por lo menos:
Con. Pues dime ahora, como osada,
quando te quiero casar
con tu primo, a mi pesar,
tù me replicas en nada?
A fee, que si tu supieras
lo que eres, tu callàras;
y a mi gusto te casàras;
y con mas honras vivieras;
pero mi labio lo sella.
Xim. Dimelo por Dios.
Cond. Aqui para entrelos dos,
sabete que eres doncella.
Xim. A mucho señor te atreves
confusa de oirlo estoi.
Doncella dices que soi?
Cond. Alli veràs lo que me debes;
en esto no hai q̃ dudar.
Xim. Mucho el aviso te estimo.
Cond. Quedo no lo diga tu primo
que no se querrà casar.
Tu primo Sancho en rigor,
para tu marido elijo,
esto importa, porque es hijo
de hermano mio mayor.
Mi cabeza es, y empiezo
en èl de nuevo mi aumento.
Xim. Pues, señor, el casamiento
se os quito de la cabeza.

Cond.

Cond. Tu cabeza es, y pecas
en no seguir su interès.
Xim. Pues si mi cabeza es,
tome à cargo mi jaquecas. *Sal. Rod.*
Rod. A hablar à Ximena vengo,
pero esta es suerte ocasion;
alli està su padre. *San.* Un hombre
entraba, y se reparò.
Cond. Aqui es menester prudencia.
Rod. Aqui es menester valor.
Què importa que sea su padre?
A hablalla resuelto estoi.
Caballero, si està dama
con quien hablando los dos
estais, no os importa mucho.
Cond. Què es lo q̃ escuchãdo estoi?
Rod. Yo vengo a hablarla, y quisiera,
que os fuerais vos, y vos,
y me dexarais con ella,
que esto es yà reputacion.
Cond. Què reputacion os và,
quando yo su padre fui,
y ella sin duda es mi hija
a falta de hijo varon?
Rod. Su padre, quien os lo dixo?
Cond. No es para aqui essa question.
Al Rey se lo preguntad,
que èl por hija me la diò.
Rod. Fue gran merced, pero ahora
hacedme de iros favor.
Cond. A mi no me importa nada:
porque aunque su padre soi,
no estoi mui enamorado.
Rod. Pues, si como dexis vos,
no es hija de mucho empeño;
ya que tan resuelto estoi,
os podeis vos, y Sancho.
Cond. Lo què es por mi yà me voi.
Sanc. Y por mi, porque no quiero
vèrme en alguna ocasion.
C. Pero mi honor? *S.* Y mi honra.
Cond. Vivirà atento desde oy.
Sanc. Vivirà desde oy atenta.
Cond. Por si encuentro el agressor
de mi sospecha. *San.* Y si hallo
el escrupulo menor,
no me he de casar con ella.
Cond. Oyes, Sancho, mientras voi
a quexarme al Rey, ten cuenta
con la hija, y mi opinion.
San. Serè un Argos vigilante.
A Dios Rodrigo. *Vanse los dos.*
Rodrig. Id con Dios,
Hermosissima Ximena.
Xim. Baxe, Rodrigo, la voz:
no sea que vuelva mi padre,
que temo su condicion.
R. Luego ha de entrar en sospecha?
Xim. Què sabes tu si te viò
ahora? Ah hado enemigo!
y si te viò ha de volver.
Rodrig. Vèrme, como puede ser;
si estuvo hablando conmigo?
Y dime (pierdo el sentido
de vèrte tan assustada)
es de fiar esta criada?
Xim. Si, y hoi la he dado un vestido.
Rod. En ti tus criadas hallan
siempre frar queza tan brava.
Xim. Una muger se hace esclava
en teniendo que la callen.
Rod. Yà mi ventura es sin tassa;
pues gozo de tu saber.
Xim. Y dime, tienes amor?
Rod. Perpetuo, y fino en mi casa.
Xim. Y es mi belleza mui rara?
Rod. Todo el Orbe lo pregona
tu gran beldad, y perdona
el decirtelo en la cara.
Estraña es tu perfeccion,
quien la alaba es un grossero:
pero decirtela quiero
en una comparacion.
No has visto salir el Sol
antes del amanecer,
y que empezando a llover
se recata su arrebol?
No has visto un mãso arroyuelo
presso entre grillos de plata?
y nos ha visto entre una mata

un timido conejuelo?
No has visto una vidriera?
No has visto una mariposa?
No has visto qualquiera cosa?
Pues eres de essa manera.
Xim. Estimo la alegatoria:
bien sabes encarecer
la beldad de una muger.
Rod. Esto es todo Astrologia.
Flor. A señor, que siento passos;
y es Sancho por estas Cruzes.
Rod. Pues si èl es, mato estas luces:
Aunque no hai luces, hace que las mata, y andan todos à tiento, y sale Don Sancho.
Sanc. Ha traydor! Las luces matas?
Ya no has dexado un resquicio.
Flor. Traza fue de buen testuz.
Sanc. Esto de matar la luz,
no haviendola es bravo indicio.
Rod. Ve atentando. *Flor.* S. Millan!
el primo ha entrado rabiando.
Sanc. Pues que se vàn atentando,
sin duda a obscuras estàn.
Rod. Ya no nos puede encontrar.
Xim. Famosa traza, por Dios!
Sanc. Yo bien los veo a los dos,
pero ello es fuerza atentar.
Rod. Hallas la puerta, muger?
Xim. Esso mi temor desea.
Sanc. Ha Cielos, què yo les vea
quando no los puedo ver!
Entrase tentando las paredes, y sale el Conde Lozano, Diego Lainez, y un Criado.
Cria. A esta pieza, Caballeros;
sale el Rey a dàr audiencia.
Con. Oy, del Rey en la presencia;
Lainez, los dos fueros
dirè de vuestro Rodrigo.
Lain. Pues hai cosa que os aflija?
Con. Enamorame a mi hija.
La. Y esso es cierto? *Con.* Lo q̃ os digo.
Lai. Pues en que os llega a ofender?
por què vuestra voz os calla?
Con. Pudiera no requebralla;
siquiera por ser muger,
èl me la pesca, y dàrse
las manos quieren mui presto.
Lai. El muchacho es mui cõpuesto:
no serà para casarse.
Cond. Pues algun dia verèmos
quien es èl, y quien soi yo.
Lain. Quexaos del por si, ò por no;
pero el Rey sale, callemos.
Sale el Rey, y acompañamiento.
Cr. Plaza, plaza. *Rey.* Ay tal rumor!
Criad. Plaza, plaza, noramola;
plaza, plaza. *Rey.* Plaza, plaza;
este quiere ser Oidor.
Lain. Què airado està y que severo;
miedo pone su presencia.
Rey. Ea, lleguen a la audiencia.
C. Quiẽ empezarà? *Rey.* El primero.
Cond. Yo, señor, a vuestros pies
me llego ahora a quexar
de Rodrigo de Vivar.
Rey. Justa vuestra quexa es!
Cond. El agravio es medeguy;
y mui ofendido estoi.
Rey. Pesame a fee de quien soi;
que esteis ofendido mui.
Cond. Yo afrenta, què tantas veces
me han visto vuestras vanderas
a las Moriscas fronteras
dàr un pan como unas nuezes?
A mi que a la fama doi
assiento no valadia?
a mi desacato? A mi,
que el Conde Lozano soi;
y he sacado, gran señor,
mas sangre con esta mano
que otro? *Rey.* Ya yo sè Lozano;
que sois bravo sangrador.
Cond. En fin, me quexo ante vos
de mi hija, y de Vivar.
Rey. Yo un remedio quiero dàr.
Cond. Decidle, señor, por Dios.
Rey. Que à Ximena, aunq̃ mas vaile;
Monja le podeis meter.

Cond.

C. Monja? *R.* Pues què se ha de hacer
sino sabe para Frayle?
Lain. Vuestra hija es mui honrada;
à vuestra quexa condeno.
Cond. Pues yo le darè un veneno
en la segunda jornada.
Rey. Ola, la audiencia prosiga,
que para todos havrà.
Criad. Esta muger llega ahora.
Mug. Dirèle al Rey mi fatiga.
Señor, una Viuda escasa
llega a vuestros pies ahora.
Rey. Jesvs mil veces! señora,
no fuera yo a vuestra casa?
Lain. Ea, decid vuestro mal.
Mug. Yo vengo triste, y penosa.
Rey. A què? *Mug.* A maldita la cosa.
Rey. Pues dexar el memorial,
Lain. Un Embaxador fiel
de Argè te espera alli enfrente,
y te trahe un gran presente.
Rey. Dexelo, y vayase a Argèl.
Cond. No guardarle los decoros,
no se ha de hacer à mi vèr.
Rey. Pues por què no se ha de hacer?
Con. Porque es en contra los Moros.
Sale un Moro.
Lain. Llegad, y con cortesia
hablad al Rey, porque es ley.
Moro. Y pregunto aquesto, al Rey
se le debe Señoria?
Gran Rey justo, y soberano,
postrado estoi ante ti.
Rey. Levantaos, no esteis assi
ante mi dicho Escribano.
Mo. Mi Rey, q̃ es fuerte en la guerra,
desde Argèl determinado,
a que os hable me ha embiado.
Rey. Y haveis venido por tierra?
Moro. Del mar espacioso hueco
me fue forzoso passar,
y he venido por el mar.
Rey. Y por el mar hace seco?
Mor. En essos mares de Flandes
hai, para mayor quebranto,
muchos lodos. *Rey.* No me espanto,
que han sido a [illegible] grandes.
M. Mas no hai riesgo q̃ me inquiete,
q̃ãdo a vuestros pies me humillo,
Cond. Docto parece el Morillo.
Rey. Es grandissimo bonete.
Mor. En fin, mi Rey confirmar
quiere las paces contigo:
y assi te embia conmigo,
un presente singular;
y si tu me lo consientes,
sin que le falte una tilde
te lo dirè. *Rey.* Ea, decidle
por palabras de presente.
Moro. Ochenta caballos dados
te envia con gran contento.
Rey. Y por què no envia ciento?
Moro. No havia mas acabados;
tan feroces que se comen
los hombres que vàn con ellos;
no hai, señor, como tenellos,
ni hai espuelas que los domen;
brincar mas que treinta gamas;
y es el querer sujetallos
impossible. *Rey.* Estos caballos
se dèn a los guardadamas.
Moro. Ginetes mui excessivos
deben de ser. *Rey.* Pesia tal!
quando salen a hacer mal
van mui sobre los estrivos.
Moro. Traigote treinta Camellos;
porque son mui importantes;
traigote quatro Elephantes,
y doce Bufalos bellos,
con diez Tygres por remate,
y un bravissimo Alcon.
Rey. En fin todas essas son
cosas del escaparate.
Moro. Y lo que alabarte puedo,
es, que con mano fiel
te remite el Rey de Argèl
seis membrillos de Toledo.
R. Seis mẽbrillos? *Mo.* Todos vivos;
y dulces como una miel.
Rey. Y què hacian en Argel?

Moro.

Moro. Señor por varios caminos
han dicho los Adivinos,
que es gente de mucha cuenta,
que en tu Reyno con decoro,
hasta que èl lo llegue à saber
hai un hombre que ha de ser
azote del Turco, y Moro.
Este el Cid se llamarà,
para que el mundo se asombre,
y de su brazo, y su nombre
la Morisma tiemble à.
Y assi, mi Rey, con presteza
te pide por interès,
que pues no sabes quien es,
que le invies la cabeza.

Rey. Embaxador, no me plice.

Lain. El Rey està embravecido.

Moro. De què os haveis ofendido?

Rey. Nunca falta quien bien hace.

Mo. Pues què à mi Rey decir puedo?

Rey. Que yo no doy mis Vassallos
por Tygres, ni por Caballos,
ni membrillos de Toledo.

Moro. Obedecerte procuro.

R. Què resuelto! *Lain.* Què prudente!

Rey. Que si èl me huviò un presente,
que yo le inviarè un futuro.

Moro. Pues advierte en tanto gozo,
que me quiero Christianar.

Rey. Por ahora no hay lugar.

M. Por q̃? *R.* Po q̃ sois muy mozo. *V.*

Mo. No vi Rey mas ajustado!

Lain. Si siempre entero lo hallarás.

Enim. No pudiera decir mas
un Sentenciado comentado.

JORNADA SEGUNDA.

Salen Ximena, y Flora.

Xim. Flora, pues tanto me assistes,
y tu finezza se esponia,
dime aquello, sin lisonja;
parecete que estoi triste?

Flor. Esso duda no consiente;
muy triste estàs, no hay q̃ hablar.

Xim. Luego bien bien podrè llorar?

Flor. Si, bastantissimamente.

Xim. Con esso el dolor me sallas.

Flor. Siempre te sirvo con fee.

Xim. Y quanto llorar podrè?

Flor. Dos escudillas escasas.

Xim. Siento en mi grande estrañeza;
y enmedio de mi pesar,
tengo gana de almorzar.

Flor. Todo, señora, es tristeza;
mira este jardin igual,
sus flores, y sus frutales,
no te alegran los Rosales,
gente rica, y principal?
Escucha como penetra
aquel Ruyseñor discreto
el ayre. *Xim.* Tiene un defecto.

Flor. Què. *Xim.* No declara la letra.

Flor. Nada te alegra? *Xim.* Es en vano
conseguir lo que pretendes,
mas dime, acaso tu entiendes
de las rayas de las manos?

Flor. Ninguna hai q̃ me adelante.

Xim. Pues à mi no te prevengo.

Flor. Quitate el guante. *X.* No tengo;
gana de quitarme el guante.

Dale la mano con el guante.

Flor. Pues verèlo por de fuera.

X. Quien, Flora? *Fl.* Aquesta costura.

X. Es amiga la guantera. *Suena Musica.*
Mas què musica bizarra
embaraza el vago viento?

Flor. Señora, es un instrumento.

Xim. Juràra que era guitarra.

Flor. Rodrigo es, que à cochimochi
una musica te invia,
señora, en mitad del dia.

Xim. Vayas peor fuera de noche.

Canta dentro.

Rodrigo està enamorado
de Ximena con gran fuerza,
porque esto de amor se usaba
en el tiempo de Ximena.

Và saliendo mientras cantan su padre con un vaso en la mano.

Cond. Esto remedio no tiene,

Fl. Tu padre. *X.* Gran mal concierta

Cond.

Cond. Quiero cerrar esta puerta.
Xim. Señor; que es lo que previene
tu enojo? *Con.* Darte castigo;
matarte, por no mentir.
Xim. Pues dexame despedir
por esta rexa un amigo.
Rodrigo. *Rod.* Ya tu voz sigo.
Xim. Rodrigo? *R.* Que es lo q̃ manda
tu cielo? *Con.* No està mui blanda
ella, pues dice Rodrigo.
Xim. Advierte. *Ro.* Yà el cielo toco:
el dexarme entrar te quadre.
Xim. Vete ahora, que mi padre
me quiere matar un poco.
Rod. Y en fin, consentirlo quieres?
Xim. Porque de mi nadie hable.
Rod. Morir quières? ha mudable!
que tales sois las mugeres!
Xim. Que importa considerar
el que me llegue a matar.
Rod. Pues que te puede importar?
Xim. El quedar por su heredera.
Rod. Esso Ximena, està bien.
Xim. Y nos conviene a los dos.
R. Pues a Dios. *Xim.* Vete con Dios,
que todo se ha de hacer bien.
Cond. Pues, hija, yà que tu intento
no se he podido estorvar,
por mi gusto te ho de dàr
este veneno violento;
y assi, al punto se le beba
tu labio, sin excusallo.
Xim. Señor, yo no he de tomallo,
hasta saber lo que lleva.
Cond. Lleva un lindo rexalgar,
lleva arsenico escogido,
lleva diamante molido,
soliman, agua de azahar;
con èl, hija, vil, y flaca,
a que mueras te condeno.
Xim. Y me assegura que es bueno?
Cond. Es Mejor que de Guaxaca;
tomale con promptitud,
pues al cabo lo has de hacer.
Xim. En fin, que lo he de beber?
Cond. Si, Ximeno, a mi salud.
X. Yà le tomo: ha vi[illegible]
aunque eche a mi muerte el sello.
Cond. Acabaste de bebello?
Xim. Si. *Dale una azeytuna.*
Cond. Pues toma esta azeytuna:
comela; de què te atascas?
Xim. Ya, señor, pruebo a comella;
Cond. Mascala bien, que con ella,
se te quitaràn las bascas.
Xim. Bien mi pecho dissimula,
aunque entre mil ansias peno:
señor, dame mas veneno.
Con. No quiero, q̃ aquesso es gula;
Xim. Pues, padre, ya que mi vida
al postrer punto llegò,
y sois vos quiẽ me haveis muerto;
aqui para entre los dos,
quiero esta vez referiros
lo que he sido, y lo que soi:
porque sepa todo el mundo,
que me mata, y sin razon.
Hija soi vuestra, no hai duda;
y lo soi, jurado a Dios,
desde la primera hora,
que mi padre me engendrò.
Crieme desde chiquita
en vuestra casa, señor,
y vos me traiais mi mio
andar por el andador.
Comiamos a la mesa
manjares de gran razon;
y vos me llamabais hija
mil veces, por si, ò por no.
Vos me llevais à Missa,
y en vuestros brazos me hallò
mil vez el sueño apacible,
roncando con tierna voz.
Vos me enseñasteis a drede
a rezar con gran primor;
y en fin, vos me baptizasteis
con mucha reputacion.
Vos haciais todo esto,
y ahora: pero el dolor
no me dexa proseguir.

Con.

Cond. Nada de esto sabia yo.
Xim. Pues, padre, ya que el veneno
va corriendo al corazon,
y ya que en mortales ansias
envuelta, señor, estoi,
ya que el alma se me arranca:-
Cond. Acaba, di tu intencion.
Xim. Yo no me pienso morir
hasta que lo quiera Dios.
Cond. Esso es decir, hija infame,
haviendote dado yo
el veneno. *Xim.* Esto ha de ser,
a vivir reluctante estoi.
Con. Vivir quieres? *Xim.* Vivir quiero.
Cond. Esto es desesperacion.
Xim. Esto es honor. *Cond.* Es infamia.
Xim. Es crueldad. *Cond.* Es sin razon;
y en fin, què piensas hacer
en tan grande confusion?
Xim. No morirme de veneno,
que no soi esclava yo.
Cond. Pues este azero atrevido,
para que me satisfaga;
Al sacar la daga se hiere.
pero al desnudar la daga:-
X. Què es esto padre? *C.* Me he herido.
quisiera haverme el azero
cortado aqui por costumbre.
Xim. No os dè, padre, pesadumbre,
que esso serà algun agüero.
Con. Agüero? *Xim.* De alguna estraña
desdicha son pregoneros.
Cond. Pues dì, quien son los agüeros?
Xim. Hidalgos de las Montañas:
quieres que te sate un pañuelo?
Cond. Mucho sentìs mis heridas.
Xim. Soi tu hija por dos vidas.
Cond. Pues dàme, por mi consuelo,
una cinta *Xim.* Hacerlo quiero,
toma. *Cond.* Mil favores gano.
Xim. Y en sacando de la mano,
puede heredarle el sombrero.
Cond. Oyeme, hija, y señora,
esta cinta, en que me enredo,
pregunto, es la vuestra? *Xim.* No puedo
decirte mas por ahora.
C. No hai què hablar, mi dicha es cierta;
hija, escucha a trochimoche,
Flor. Secreto, venid esta noche,
que yo os abrirè la puerta.
Cond. Puede una hija doncella
hablar mas claro a su padre?
lo que se holgara su madre
de vèrme casar con ella:
mas con mi hija no fuera
cosa que al honor responde
pero què dudo? al Conde
se casara si pudiera:
pero allì viene en verdad
mi enemigo, sin mas vér.
Sale Diego Lainez.
Lain. A este hombre, a mi parecer,
no le tengo voluntad.
Cond. Hablole, porque corrija
a Rodrigo en buena fe:
y tambien le contarè,
que me casò con mi hija.
Diego Lainez? *Lain.* Lozano?
Cond. Holgaros aqui mi toca.
L. Hablar? *Con.* Si, y con la boca;
porque no es mas en mi mano.
L. Pues decid. *C.* Deciros quiero,
que corrijais à Rodrigo,
porque se casa conmigo
mi hija, y en el sombrero
ha puesto dos estandartes.
Lain. Y quien la boda ha ajustado?
Con. Los deudos de entrambas partes.
Lain. No serà gran barbarismo?
C. Pues por què aprobais mi intento?
Lain. Por que hareis un casamiento
con el fuego de vos mismo.
Con. Pues Lainez, à Rodrigo
le direis por mano agena,
que no enamore à Ximena,
porque la casò conmigo:
castigadle os aconsejo.
Lain. Castiguele su pecado.
C. Yà estais mui desvergonzado;
Lai. Què quereis? estoi mui viejo.

Con.

Cord. Y en fin, què es lo que decis?
L. Que por vos no he de nacer nada.
Cond. Pues toma essa bofetada.
Lain. A mi mi amo?
de aquesta afrenta infinita
darme à mi hijo y hijo.
Con. No hagais tal, que à vuestro hijo
yo le ha è otra cosita.
Lain. Ah honra mal habida y abysmo
de desdicha, y de honra!
que le parecieran à honra
à un noble enoblecen si mismo!
Hijo R. ruego, tu cielo
satisfacerme podras:
hijo, esa cara, adonde està?
Rod. Aqui estoy de Polonia Padre.
Lain. Rodrigo, *Sale el Rod.*
Rod. De tus alcances *Lain.* Hijo.
Rod. El hablarme te quadre
Lain. Yo esto sin honra.
Rod. Pues, padre,
para esto son los Conventos.
La. El Conde, no sè con que furia.
Rod. Ay! (el alma tenga colada!)
Lain. Una grande bofetada
me dà con su boca sucia,
sin decir buenas, ni malo,
pareciendo que me la pegò
Rod. Què es lo que dices que os diò?
Lain. Una bofetada. *Rod.* Pase.
Lain. Y dionme esto con ahinco:
Vuestro cuerpo hombre tan sabio,
la bofetada es agravio?
Rod. Esta palabra de las cinco.
Lain. Y con quien (esto es peor)
con dar en tal mudanza
perdemos nuestra venganza?
Rod. Con quien? con el Confessor.
Lain. Dices bien, pero primero
has de darme à buena cuenta
la muerte pues que mi honra
es la tuya propria misma.
Rod. De suerte, que vos quereis
que yo le dè la muerte?
Lain. Es fuerza,
porque no fue cielo à mi padre.
Rod. El corazon me reventa
por salir, y por vengaros:
como se vèn, que estan las manos mias
manchadas con esta sangre.
Y si aqueste Prior avara
me ha de sangrar, si Dios quiera,
algo la linea paterna.
Lain. Ay, hijo de alma mia,
que de tus dedos me cuelgan.
y en què de ti me ofrecen
por tu condicion tan dura!
Rod. Es, que es honor me llama.
La. Es, que el honor me lleva.
Rod. Y quien no me ha de dar
por matar al que os afrenta?
Lain. Matale, y ha de mi,
que muy bien porquè te espero
Rod. Sin remedio, adios, y dijas.
parece me muy bien la cuenta.
Lain. Pues pide por esta boca.
Rod. Docientos feudos vengan.
Lain. Hijo, ciento bastan.
Rod. Cient?
no el Rey no me los diera.
Lain. Y si para que os quiere?
Rod. Para sacarle à Memoria
luego que mate à tu padre,
ropa y basquiña de tela.
Lain. Y què ju bon?
Rod. Negro obscuro.
Lain. Sabrà que estara de parto:
y ha de llevar guarnicion?
Rod. Si, padre.
Lain. Pues por mi cuenta
echale un buen passamano
de Santa Ifabèl, de seda.
Rod. De Santa Ifabèl?
Lain. Si hijo,
y de otra Santa qualquiera
à quien tenga devocion.
Rod. Digo, que es tan ora la mezcla
Lain. Es guarnecer los vestidos,
se alcanza con la experiencia:
ha si tu dalle supieras

la zambullida:
Rod. Porquè?
Lain. Porque es una brava treta:
para esso dà bofetada.
Rod. Yo, yo llevo en la cabeza
el pago de la tentada.
Lain. Confiesso à perder me echas
que essa es buena para palos.
Rod. Pues con zambullida sea:
Lain. Mas hijo aqui viene el Conde:
Rod. Mas padre aqui no te veya,
porque si te vè conmigo
puede confirmar tu afrenta:
Lain. Pues hijo da essa muerte,
y mira que sea sangrienta.
Rod. Yo bien sè como ha de ser.
Lain. O, quien ya cuerdo te viera!
este mozo ha de enterrarme,
porq̃ siempre anda en pendencia:

Vase Diego Lainez, y salen Sancho, y el Conde Lozano.

Con. Sancho, Rodrigo està aqui:
hablarèle porque entienda
quan terrible hombre es su padre.
Sanc. Hablale y dalè tu quexa.
Cond. Cierto, Rodrigo, que vos
(y perdona esta licencia)
siendo un hombre tan prudente,
y tan insigne en las letras,
que haveis criado muy mal
à vuestro padre, y pudiera,
pues es padre de tal hijo;
portarse con mas modestia:
Rod. Aquesso lo hace el ser mozo:
dexad vos, que mi edad tenga
mi padre, que el tiempo mismo
le irà enseñando prudencia.
Cond. Ahora aqui le peguè
una bofetada recia,
y no despegò su boca;
y aquesta es mucha soberbia.
Rod. Y con què manos le distes?
Cond. Con la zurda:
Rod. Pues ya es fuerza
el que yo os mate,
porque es razon; tanto hicieras,
à un hombre como mi padre,
en darle con la derecha?
Cond. La mucha razon que tuvè
pidio en valde con la izquierda:
Rod. O, señor, que esso es querer
que los linages se pierdan!
Con. Pues què quieres?
Rod. Que en el campo
se ajuste aquesta materia.
Cond. Pues guiad,
Rod. Entraos aqui
en aquesta verde selva;
donde con su olor las flores,
y las fuentes con sus perlas,
y las aves con su canto
dulcemente nos diviertan:
Cond. Mucho para un desafio
ayuda una Estancia amena:
Rod. En fin, le suspende à un hombre
todo el tiempo que pelea.
Cond. Pues ved q̃ el Rey anda à caza
por aquella parte misma
adonde haveis de reñir,
y es fuerza que el Rey lo sienta:
Rod. Porquè?
Sanc. Porque esso es vedado.
Rod. Basta que nos dèn licencia
las guardas.
Cond. Pues al valor,
que ya la musica suena
de las aves, y las flores.
Rod. O, como la voz me alienta!
Dent. Ataja, ataja.
Sanc. Este es el Rey.
Dent. Cruza la maleza.
Otro. Al monte. *Otro.* Al valle.
Otro. A lo llano.
Dent. Rey. Ningun conejo se mueva;
so pena de crimen leæ.
Rod. su voz pone reverencia.
Sanc. Pues apartaos, y reñid

que

quedito, porque no os os sienta.

Vanse, y sale el Rey, y cazadores

1. Aqui tienes tu quadrilla;
pero de caza no hai traza:
2. Señor, no se encuentra caza.
Rey. Pues que se busque beatilla.
2. No se viò tal seguedad.
Rey. Por esso aborrezco el soto.
2. Pues por què cazais?
Rey. Es voto,
que hize en una enfermedad.
1. Ni un conejo encierra el globo,
ni una perdiz se desata.
Rey. Oye, que entre aquella mata hai,
2. Què?
Rey. Ternera en adobo.
1. Pues tirala recatado.
Rey. Picaros, no hagais ruido.
2. Pienso que ya te ha sentido.
Rey. Ha, que me la has espantado.
1. Ella sintiò tus talones.
2. Invicto Rey, por alli
se ha assomado un javalì.
Rey. Pues echenles los hurones.
2. En esta falda, miradla,
se està fuerte, è invencible,
mui sin temor.
Rey. Es possible,
que no haya perros de falda!
1. Señor, alli se està terco.
Rey. Decidle, que venga aqui.
2. No quiere.
Rey. Esse javalì
debe de ser un gran puerco.

Sale el Cid con la espada desnuda, y su padre, y Don Sancho.

Rod. Halle à vuestras plantas puerto
mi culpa.
Rey. Confuso estoi!
Rod. No hai que admiraros, yo soi,
que el Conde Lozano he muerto
Rey. Aqui?
Rod. No os he de engañar;
aqui donde vos venisteis.
Rey. Picaros, no me dixisteis,
que aqui no havia que matar;
aqui lo matò embaydores,
aqui mismo, què os admira?
2. Quizà, señor, es mentira,
no creais à Cazadores.
Lain. Señor, mi hijo me vengò
con su brazo, y con su espada
de una grande bofetada,
que el Conde me sacudiò;
y aunque yo quede afrentado,
la tomè, si lo notasteis.
Rey. Ya entiendo: vos la tomasteis;
porque estais mui empeñado,
Lain. Si señor.
Rey. Fue justa ley:
y vos què determinais?
Rod. Si vos licencia me dais;
quiero irme à servir al Rey:
à vencer voi sin ardid
los Moros de allende el mar.
Rey. este mozo en el andar
se parece mucho al Cid.
Lain. Tres enemigos mayores
va à matar, por si te aduia,
Rey. Què lleva?
Lain. Ciento de à mula.
Rey. No và mal, si son Doctores:
Rod. Pues no hai, que deciros mas;
yo harè lo que os ofreci.
Rey. Pues no me volvais aqui
sin quatro Reyes, y un As.
Sanch. Muerto mi tio, no cobro
de su muerte, ni una tilde,
Rey. A vuestro tio decidle,
Sancho, que ponga en cobro.
Sanch. Pues porquè?
Rey. Por su malicia.
Sanch. Hai sucessos mas estraños!
Rey. Que si le cojo à las manos,

será fuerza hacer justicia,
y decidle:
San. Estraño afan!
Rey. Que siento:
San. Fuerte amenaza!
Rey. Que quando yo no hallo caza,
se ande el dando bofeton.

JORNADA TERCERA.

Tocan caxas y sale el Cid, y Soldados.

1. Esta señor, es Valencia,
yà miras sus torres altas,
y sus soberbias almenas.
2. Hagan alto sus esquadras:
assalte sus fuertes muros.
Ea, rindela, què aguardas?
1. Valencia es, señor, sin duda.
Cid. Estâs bien en que es Valencia?
1. Esso, no hai que hablar palabra.
Cid. Yo pienso que es mas abaxo,
y que la vista te engaña,
porque ella es una Ciudad
con un portal a la entrada;
y ha de tener por mas señas
un hombre junto à la plaza.
1. Y donde, señor, has visto
essas señas?
Cid En el mapa.
2. Esso no puede faltar.
Cid. Pues para no errallo, llama
à las puertas.
1. Dices bien:
quien està? no hai un alma,
fuerte Cid, que nos responda.
Cid. No deben de estàr en casa.
1. Vuelvo a llamar; ha del muro?

Sale un Moro, arriba.

Mor. Quien es, quien cō arrogancia
llama al muro de Valencia?
2. El Cid es, que no es nada.
Cid. Entregamela, Morillos;
pues os la tengo sitiada,
hi via dos años, y mas,
y no tenéis esperanza
de socorro, y sustento,
yà por instantes os falta.
Mor. Ha cobarde! por assedio
nos rindes? Essa es hazaña?
Cid. Aqueste es ardid de guerra.
Mor. Alza el sitio, y con la espada
vence como valeroso.
Cid. Este es esfurezo.
Mor. Es infamia.
Cid. A la hambre no hai defensa:
ea, pues, Morillo, baxa,
y entregame la Ciudad.
Mor. Yà voi, muriendo de rabia.

Quitase del muro.

Cid Ea, que la industria puede
lo que no pueden las armas.
Oy, Valencia, mis vanderas
pondrè sobre tus murallas,
y tus rebeldes jazmines
hir de poner à mis plantas.
Mi valor publique el mundo,
pues con fuerza mas que humana
hambre les hice tener
solo con vèrme la cara.
1. Es ingenio.
Cid. A lo menos
es saber jugar la espada.
2. Pues yà con pōpa, y con triunfo,
como dice; boca en vala,
a entregarte la Ciudad
sale la fuerza Africana.

Salen Moros, y uno con las llaves en una fuente y otro con recado de escribir.

Mor Invicto Cid, yà Valencia
se te entrega tributaria,
porque a la fortuna varia
no hai humana resistencia.
Aqueste sus llaves son,
recibelas Noble Cid.
Cid. Y de quien son, me decid,
estas llaves? *Mor.* De Simon.
Cid. No digo esso, Morillo,
sino de què puerta son?
Mor. Yà he entendido tu intencion:

esta

esta es de' fuerte Castillo,
y esta con guardas mas fixas,
cierra la Ciudad sin penas.
Cid. Y aquesta?
Mor. Es de una alhazena,
para meter baratijas,
Cid. Y di yà que me la dàs
para tan grande interès,
es mui grande el Reyno? *Mor.* Es
como dos vezes, y mas:
vivireis acomodados
en èl, què duda os assalta?
Cid Veis este Reyno? aun le falta
vivienda para criados.
Mor. Pues, que se sabe gran Cid.
Cid. Pues, Moros, à fabricalla.
Mr. Què nos venciesse en batalla!
Cid. Ea, marchad à Madrid.
1. Suene el clarin, y caxa;
toca al arma con estruendo.
Cid. Quantos Reyes llevo?
1. Cinco.
Cid. No està buena la baraja.
Mor. Nada à mi me dà cuydado;
porque al fin canas no peyno.
Cid. Ea, à marchar, y este Reyno
le dexad mui bien cerrado:
y advertid, Moros villanos,
que las Moras mas honradas
desde oy quedan obligadas
à parir siempre Christianos.
2. Tus virtudes se prefieren.
Mor. Y què haran en tus querellas
las doncellas?
Cid. Las doncellas?
que paran lo que quisieren.
Mor. El obedecerte es ley.
2. Al mundo su zelo espante.
Cid. Y ninguna lo quebrante;
pena de traydora al Rey.
Mor. Pues advierte, Cipeterno,
que en nuestra Seta traydora
todos, señor, hasta ahora
nos hemos ido al Infierno,
y ha de ser mui diferente
con los que Christianos salen
desde oy.
Ciu. Yo harè que os señalen
purgatorio competente.
1. Ea, à Malagon marchemos,
que oy hemos de combatilla.
Ciu. Y què es Malagon?
2. Es Villa.
Cid. Pues presto rendirè nos.
Entranse, y salen Sancho, y dos Criados del Rey.
Sanc. Oy, à pesar de la parca;
el Rey comerà un gran rato
con el mayor aparato,
que tuvo ningun Monarcha.
En publico come oy
con pompa, y authoridad.
Cria. 1 No se viò al Magestad!
Cria 2. Pasmado de vella estoy!
Sanc. Su opulencia es peregrina!
Crea. 1 Sobe bio es su proceder!
Cria. 2. Ya este assentado à comer.
Sanc. Pues corred esta cortina.
Descubrese el Rey sentado à comer ridiculamente.
Rey. Vassallos, cuyo cuidado
excede al mayor desvelo,
oy, porque veais mi zelo,
quiero comer un bocado.
Aquestos juizios son
del Cielo, y podeis creer,
que quando llego à comer,
procuro tener razon.
Cria. 1. En tu mesa desperdicia
la gula su aplauso entero.
Sanc. Què plato entrarà primero?
Rey. El que tenga mas justicia.
Sanc. Este barro de agua elada
te sirve nuestro interès.
Rey Y pregunto, esta agua es
cocida?
Sanch No es sino assada.
Rey. Si es assada, no la quiero.
Al mas?
Sanch. Mas pudiera haver:

lo ha guisado el cocinero.
Rey. El cosinero me guisa
en un dia tan lucido?
Sanc. Grah señor, descuido ha sido.
Rey. Pues advertid que os avisa
mi enojo.
Sanch. Grave rigor!
Rey. Que en tales dias grossero;
no me guisse el cocinero.
Sanch. Pues quien?
Rey. Quien el barbero;
sino hai mas q̃ es esto? q̃ hacemos?
Sanc. Mas hai, y o haveis de ver.
Demos al Rey de comer
por el A. B. C.
Los 2. Si harèmos.
Sanc. Yo en el A. le doi albahica,
azeytunas, *Azahar.*
Cria.1. Yo en la B. le quièro dàr
berzas, bretones, y baca.
Criad 2. Yo en la C. le doy camuesas,
cataplasmar, y candor.
Rey. No vi convite mejor:
ola, haced quitar la mesa.
Cria.1. X'mena, señor, un rato
te quiere hablar sin ruido.
Rey. Si antes hiviera venido,
le huviera llevado un plato.

Salen Ximena, y Criados.

Xim. A vuestros pies excelentes;
està mi pena inmortal.
Rey. Quien sois?
Xim. Ximena de tal;
Rey. Si à duda somos parientes,
Xim. Esso quien pudo impedillo?
Rey Y que os obliga, decid.
à que os llamais vos assi?
Xim. Señor, un mayorazguillo:
mas como à mi pena estraña
tanta suspension le doi,
quando yo, señor, estoi
quitana aqui, y en campaña?
Justicia os pido, buen Rey.
justicia os vengo à pedir
contra aquel q̃ por mal nombre
los Moros le llaman Cid.
Esse me matò à mi padre,
y el pobre viejo (ah de mi!)
anda como avergonzado;
desde aquel dia infeliz,
porque à su padre le dièo
un bofeton en Abril,
cuerpo a cuerpo en la campaña
le matò como ruin.
Dexaronme su traicion,
y, yo, que muerto le vì.
me fui al prado de rebozo;
sin quererme descubrir.
Desde entonces traigo luto;
y si como una perdiz
arrojo siempre as patas
por su color carme î.
Fuesse el traydor a evoso
à la guerra por cumplir;
y para darme mas pena.
dicen trata de venir,
Y yo le huviera ya dado;
gran señor, con un chapin;
à no mirar que una dama
no ha de ser espadachin.
Ea, gran Rey, à vengarme;
ù de sin ojos aqui,
quando no puedo llorar,
al menos podrè reir.
Quando no puedo llorar;
Rey. Calla yà, Doña Beatriz.
Xim. No es assi, señor mi nombre;
Rey. Si es, q̃ lo proprio es decir
Beatriz, que Ximena Gomez;
en estylo pastoril.
Sanc. El Rey està enternecido.
Rey. Ya yo no puedo sufrir
el llanto, que se me assoma
al deivan de la nariz.

Tocan caxas.

Sanc. Essas caxas dàn indicio;
señor, de que viene el Cid.
Rey Escondeos vos.
Sanc. Vna perra

hecha està de sentimiento.
Xim. Ireme aquel aposento,
andando de tierra en tierra.
A. Gran Rey, yà el Cid Campeador
entra a hablaros.
Rey. Llegue, pues.
Entra el Cid y Soldados.
Cid. Invicto Rey, à essos pies,
llego ahora vencedor,
yà el Moro sin resistir,
se hà rendido a mi violencia,
y sujetado a Valencia
a maneras de decir.
Todo lo vencì en un dia:
pero el caso, sino os harta,
os lo dirà aquesta carta.
Rey. Y cuya es la carta?
Cid. Mia.
Rey. Vuestra? estraña confusion!
pues por què me la escribisteis,
si vos a vêrme venisteis?
Cid. Por no perder ocasion,
ya los Moriscos fronteros
son tuyos, como lo vès;
y oy, señor, pongo a tus pies
estas ganadas vanderas,
con que mi nombre eternizo.
Rey. Y estas vanderas que os dàd,
de què son?
Cid. De tafetan.
Rey. Mejores fueran de rizo.
Cid Essa es grande necedad,
quando tal triunfo he ganado.
Rey. Andad, que os han engañado.
Lain. Advierta tu Magastad,
que esso no es modo, ni es nada;
con quien tanta gloria os dà.
Rey. De tafetán, ya està: a
la victoria acatarrada.
Cid. Pues, porque sepais, q̃ es mucho
el triumpho que os adquirì,
os dirè como vencì:
atended.
Rey. Ya os escucho.
Cid. Vieronse los campos mano a mano,
pero yo le presento con mi gente
al Moro la batalla, y el Pagano
un poco se detuvo adredemente.
Pareciòle que aun era mui temprano
para dârnos batalla tan ardiente,
y mas de media hora buena, ò mala,
mi Exercito detuvo en la antesala.
Viendo yo su tamaña grosseria,
y que mi gente estaba en tal aprieto,
por estrenar en èl la valentia,
furioso con mis tropas acometo.
Encapotòse el Sol, turbòse el dia,
y estando todo desta suerte quieto,
estornudò un Morillo de repente,
y al golpe se assustô toda mi gente.
Y altravarse la lid en una alfana,
ancha de orejas, que la flema aborra;
larga de cuello, de cabeza vana;
alta de brazos, y de piernas cortas;
de ancas chupada, la cola rabicana;
tan feroz, que por mas que se reporta;
con los pies el arena sacudia,

y con las manos no sè que le hacia.
Derribo un Moro en un overo prieto,
de buen color, y guarnicion al canto;
dile un golpe, badiendo el fuerte hablete,
cayòse en el boveto, que de espanto
se quedò boca arriba, y con respeto
tan alto de la silla le levanto,
que en tierra de cabeza dió el ginete,
y se metiò otra vez en su bohete.
Passo adelante, y con el Moro Muza
encuentra mi valor, y mi esperanza,
viòme el Alarbe, y todo se apureza,
y fuerte empuña la robusta lanza.
Travòse entre los dos la escaramuza:
mas yo un golpe le dì con tal pujanza;
que al Moro que apenas se sujeta,
le penetrè una almilla de beyeta.
Muestre el Moro arrogante, y pensoroso;
y aunque disimulò bizarro, y fuerte,
tuvo el dalle muerte por agrero,
que si mas dize que he superstition.
Viendole muerto ya el campo entero,
huyò por varios caminos presuroso,
y al fin vencidos de tantos tiros
pedonad si hai con que acabo os.

Lain. Victoria fue con exceso.
Cid. Quatro mil Moros matè.
Rey. Quatro mil? *Cid.* Si en buena fe.
Rey. Este mozo es muy travieso.
Cid. Y ahora, señor, y darme,
en pago de accion tan buena
os pido por esposa Ximena.
Rey. A Ximena? grave empeño!
vea que es mager, y le siembra
grande duda, si con ella.
Cid. Señor, todas en mi casa
hemos casado con hembra.
Rey. No debo mas que aviseros,
despues no os quexeis de mi.
Ximena a la dama aqui.
Xim. Aqui estàn mis ojos claros.
Cid. Bella està como mil Rosas.
Rey. Atended à lo que os digo:
decid quereis con Rodrigo
casaros, entre otras cosas?
Xim. Digo, que el Conde de Asturga
vendrà à casarnos aqui,
digo que si, y que no.
Rey. Bien està, quien calla otorga;
y assi, bien le podeis dar
la mano. *Cid.* Grande placer!
Rey. Ya sois marido, y muger
los dos, la voz al lugar.
Lain. Tu nombre el otro Cesar
llegue, pues todo te debe.
Cid. Y aqui Serado se acaba
las Mocedades del Cid.

FIN.